



La Santa Sede

VIDEOMENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO ANTES DE SU VIAJE APOSTÓLICO A IRAK

[5-8 de marzo de 2021]

[[Multimedia](#)]

Queridos hermanos y hermanas de Irak: *Assalam lakum!* [¡La paz sea con ustedes!]

Dentro de unos días estaré por fin entre ustedes. Anhele conocerlos, ver sus rostros, visitar su tierra, antigua y extraordinaria cuna de la civilización. Voy como peregrino, como *peregrino penitente*, a implorar al Señor el perdón y la reconciliación tras años de guerra y terrorismo, a pedir a Dios consuelo para los corazones y curación para las heridas. Y voy entre ustedes como *peregrino de paz*, para repetir: «*Todos ustedes son hermanos*» (Mt 23,8). Sí, voy como peregrino de paz en busca de la fraternidad, animado por el deseo de rezar juntos y de caminar juntos, también con los hermanos y hermanas de otras tradiciones religiosas, en el signo del padre Abrahán, que une a musulmanes, judíos y cristianos en una sola familia.

Queridos hermanos y hermanas cristianos, que han dado testimonio de la fe en Jesús en medio de las pruebas más difíciles, con emoción espero verlos. Me honra encontrarme con una *Iglesia mártir*. ¡Gracias por vuestro testimonio! Que los numerosos mártires, demasiados, que ustedes han conocido nos ayuden a perseverar en la fuerza humilde del amor. Aún tienen ante sus ojos las imágenes de casas destruidas y de iglesias profanadas, y en sus corazones las heridas por los afectos perdidos y los hogares abandonados. Deseo llevarles la caricia afectuosa de toda la Iglesia, que está cerca de ustedes y del atormentado Oriente Medio, y que los anima a seguir adelante. No permitamos que los terribles sufrimientos que han experimentado, y que tanto me apenan, prevalezcan. No nos rindamos ante la propagación del mal. Las antiguas fuentes de sabiduría de vuestras tierras nos guían hacia otra parte, a hacer como Abrahán que, aun dejándolo todo, nunca perdió la esperanza (cf. *Rm* 4,18) y, confiando en Dios, dio vida a una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo. Queridos hermanos y hermanas,

dirijamos nuestra mirada hacia las estrellas. Allí está nuestra promesa.

Queridos hermanos y hermanas: He pensado mucho en ustedes en estos años, en ustedes que han sufrido tanto pero no se han desalentado. En ustedes, cristianos, musulmanes; en ustedes, pueblos, como el pueblo yazidí, los yazidíes, que han sufrido tanto, tanto; todos hermanos, todos. Ahora vengo como *peregrino de esperanza* a vuestra tierra bendita y herida. En vuestra casa, en Nínive, resonó la profecía de Jonás, que evitó la destrucción y trajo una nueva esperanza, la esperanza de Dios. Dejémonos contagiar por esa esperanza, que nos anima a reconstruir y a empezar de nuevo. Y en estos duros tiempos de pandemia, ayudémonos a fortalecer la fraternidad, para construir juntos un futuro de paz. Juntos, hermanos y hermanas de cada tradición religiosa. Desde vuestra tierra, hace miles de años, Abrahán emprendió su camino. Hoy nos corresponde a nosotros continuarlo, con el mismo espíritu, recorriendo juntos los senderos de la paz. Por eso invoco sobre todos ustedes la paz y la bendición del Altísimo. Y a todos ustedes les pido que hagan lo mismo que Abrahán, que caminen en la esperanza y nunca dejen de mirar a las estrellas. Y a todos les pido por favor que me acompañen con la oración. *Shukran!*
[¡Gracias!]